

Aunque a comienzos del día el cielo presagiaba lluvia, nada pudo restar esplendor a esta Fiesta tradicional del pueblo de Pedroche y cientos de personas acompañaron a la Virgen de Piedrasantas en su recorrido de vuelta a su ermita. Los caballos, mulos y burros fueron entre sus protagonistas.



Piostros para acompañar

Más de 300 equinos, entre caballos, mulos y burros, sirvieron de comitiva a la Virgen de Piedrasantas en su camino de vuelta a la ermita

ROSA GARCÍA • Pedroche

N la amenaza de lluvia pudo restar un ápice de esplendor al día más grande del calendario de Pedroche, cuando los piostros acompañan a la Virgen de Piedrasantas de vuelta a su ermita, en un bello paraje junto al arroyo Santa María que sirvió de escenario para que el pueblo y los vecinos de la comarca pasaran un tarde refregada.

La tradición de los piostros es de las más singulares que aún se conservan en la comarca de Los Pedroches, y donde el caballo o equino cubre protagonismo frente a otros de tipo de romerías donde sólo sirven de acompañamiento. Y es que para ir a los

piostros hay que ir montado sobre la grupa de un equino para no sentirse diferente al resto de pedrocheños que en ese día recorren las ruidas felices calles empotradas con unas pendientes imposibles.

La mañana del miércoles todos estaban contentos, pues la lluvia hacía acto de presencia en uno de los años más secos, unas pocas gotas sin duda sirvieron de alivio para los agricultores y ganaderos de la comarca. Pero esta alegría estaba contenida en Pedroche, porque todos estaban ya preparando a sus caballos, mulos y burros para la procesión de bajada de la patrona. Así que la lluvia quiso dar una tregua y dejar que los pedrocheños disfrutaran a lo grande de su día, y para no ser incoherentes salió el sol y la temperatura se mantuvo estable.

Hoy la tradición que uno de los mayo-

domos tiene que ir a recoger a su hermanito a la puerta de su domicilio acompañado por su comitiva de caballos y piostros. En la tarde del martes, el mayor domo en representación del Ayuntamiento, José Sánchez Comde, y Lucía Carrillo Romero, fue el encargado de iniciar la tradición con la recogida del mayor domo en representación del pueblo, que este año ha sido María del Pilar Nevada, acompañada por Esteban José Tirado Morán. Ante los dos mayor domos eran representantes del Ayuntamiento, pero según se relata, cuando los ayuntamientos fueron democráticos se decidió que uno de los mayor domos fuese en representación de los vecinos. La participación por parte del pueblo es voluntaria, de ahí que en años como el pasado sólo hubiese un mayor domo, aunque sí hay va-

A la llegada a la ermita pudieran verse emotivas escenas de los fillos y en las que el colorido y la vistosidad fueron la tónica de un día completo.



Los mulos, esenciales para poder conservar los piostros

Uno de los principales problemas que tiene que atenderse para poder conservar la tradicional fiesta de los piostros es la existencia de mulos con los que formar las parejas, y que, según comentaba el mayordomo del Ayuntamiento, José Sánchez, es difícil encontrar en la zona ya muchos de carga, así que muchos vecinos han tenido que recurrir a alquilarlos en la zona de sierra donde aún se usan para cargar las aceitunas. Piostro se denomina a la pareja formada por dos mulos atados a la antigua usanza, uno de ellos, en el que va el paje debe llevar la manza de piostro, que antiguamente llevaban las madres y hermanas, algunas de ellas cuentan con más de cien años de historia, aunque en los últimos tiempos se está recuperando esta tradición y no es raro ver manzas con el brillo de los hilos intacto. El segundo mulo está reservado para la jamuga, una silla en tierra sobre la que se sienta la mujer, aunque también pueden verse los silloncitos, que más cómodos por contar con respaldo no dejan de ser vistosos. Uno de los elementos que rompe con esta escena tan singular es los trajes de noche que las mujeres portan sobre las jamugas, y es que desde hace años se dijo que se quería recuperar el traje típico de la mujer pedrochina, pero nadie quiere renunciar a lucir sus mejores galas en el día grande de Pedroche. Una de las estampas que en este año sorprendió y gustó fue el piostro formado por dos niños de apenas siete años que ya cabalgan en la tradición de su pueblo para que no se pierda y así asegurar su supervivencia.



pañar a la virgen

rias demandas para ocupar el cargo se procedió al sorteo.

Una vez que ambos mayordomos han unido sus empujes, a la que se van sumando el resto de vecinos por las calles, se fueron a recoger a la patrona la Virgen de Piedrasantas que descansaba en la parroquia de El Salvador. La imagen de la patrona presidió esta espectacular procesión en la que se llegaron a contabilizar más de 300 equinos entre los caballistas, los jóvenes sobre los burros y los mulos ataviados como piostros que iban en pareja.

El recorrido hasta la ermita, en el paraje junto al arroyo Santa María, fue tranquilo, sin tener que lamentar ningún incidente, tan sólo la caída de un joven de la grupa de su caballo en una de las curvas más peligrosas del recorrido, cuando la procesión

los datos

- ▶ La **vuelta de la patrona** a su ermita es el día grande de Pedroche, que sirve para dar comienzo a la feria.
- ▶ **Unas 20 jamugas** fueron las que pudieron verse este año en la fiesta de los piostros.
- ▶ **Más de 300 equinos** entre caballos, mulos y burros acompañaron a la patrona en su camino de vuelta al santuario.
- ▶ **La lluvia** dio una tregua y quiso dejar poco al sol en la tarde de los piostros.

sión enfiló la carretera de El Guijo.

La expectación fue masiva, y es que ni siquiera el hecho de que fuese un día laborable consiguió restar espectadores que

quisieron estar en primera fila para no perderse detalle de esta peculiar y singular tradición.

Uno de los momentos más emotivos en cuando la imagen de Piedrasantas pasa por el puente que cruza el arroyo Santa María, seguida de los tradicionales piostros en primer lugar, los caballistas en segunda puesto y las carrozas de las peñas de jóvenes y de los niños que corren la comitiva. La Virgen de Piedrasantas se sitúa frente a su ermita, cuando todos los que han montado a sus equinos le dedican un saludo a la patrona, momento en el que todos lucen su mejor parte. Tras el saludo se celebra una función religiosa, seguida del tradicional convite de los mayordomos a los vecinos de Pedroche con el que quieren festejar el haber servido a la patrona.

Al atardecer, como manda el reloj de la tradición, los piostros toman el camino de vuelta hacia Pedroche y descansan hasta el día siguiente para realizar el mismo recorrido. Y es que al día siguiente, en esta ocasión ya de mañana y con los pedrochinos como únicos espectadores, los piostros volvieron a lucir por las calles de su pueblo para bajar a la ermita y celebrar una función religiosa en honor de la Patrona la Virgen de Piedrasantas.

El colorido y la vistosidad de los piostros se convierte cada año en una de las tradiciones más esperadas y vistosas, a la que, sin duda, se suman vecinos de la comarca que aprovechan ese día para lucir sus mejores ejemplares de equinos y honrar a una de las imágenes más queridas como es la Virgen de Piedrasantas. ■